



DIRECTOR ARTISTICO: D.<sup>o</sup> J. OPPEL  
LIT. DE CAMARA DE S. M.

DIRECTOR LITERARIO: D.<sup>o</sup> P. DE GOVANTES  
LIC. EN JURISPRUDENCIA.

Año II.

MANILA 24 DE FEBRERO DE 1878.

NUM. VIII.

**D. O. M.**

La cristiandad está de luto.

Pio IX, el mas querido de los siempre amados Pontífices, ha muerto.

Pero no: Pio IX no puede morir: vivirá hasta la consumacion de los siglos.

Sabeis porqué? Porque su nombre está unido á la declaracion del dogma de la infalibilidad.

Y sobre todo y ante todo; porque Pio IX es el Pontífice de la Inmaculada y basta.

Pio IX vivirá eternamente.

Nuestro corresponsal de Roma nos dará noticias detalladas de su glorioso tránsito á mejor existir.

Entre tanto, lloremos la ausencia del Padre que tan cariñosas palabras nos dirija, y que tanto velaba por la salud de nues-



M. RISCAL MAC-MAHON, DUQUE DE MAGENTA.  
Presidente de la República Francesa.

tro espíritu.  
Desde el cielo continuará su obra de amor.  
¡Bendito sea mil veces!!

LA ILUSTRACION DEL ORIENTE.

**SUMARIO.**

TEXTO.—Crónica general de Oriente, por P. Dro.—Nuestros grabados. (La cigarrera de Malabon, por K.)—Crónica del mundo católico, por el P. Amores.—Un claustro y una tumba, por F. de Mas.—La Sublime Puerta, por M.—La Sobrina, (carta,) por Tonny.—Sonetos, M.—Tolora, por L. Cano.  
GRABADOS.—El Mariscal Mac-Mahon, Presidente de la República Francesa.—La cigarrera de Malabon, (tipos filipinos).—Puerto Princesa, (Isla de la Patagaya).—Plano del Archipiélago filipino.

**CRÓNICA GENERAL DE ORIENTE.**

La semana que acaba de transcurrir ha sido fecunda en emociones: no puede negarse lo que acabo de afirmar.

Emocion profunda en el mundo católico ante la muerte del angélico Pontífice.

Emocionamiento en Londres ante la toma de Constantinopla.

Emocion en los serrallos de Stambul ante la perspectiva de numerosas cesantías.

Emocionamiento en S. Francisco del Monte, ante el éxito cada año mas lisonjero, de los Clubs de tiradores.

Emocion profunda en la redaccion del Diario ante el fiasco del servicio particular de telégramas mercantiles.

Y por último, emocion

monstru, monumental, sentida por el compañero Z.

Es posible mayor número de emociones en un rincón del mundo como esto?  
Imposible.

\*\*\*

Pío IX, de feliz memoria, ha muerto. Los cardenales se reunirán (mejor dicho se habrán reunido) y depositados los votos en un caliz y hecho el escrutinio: una inmensa exclamación de júbilo llenará el mundo, al prorumpir los católicos en el mágico ¡*Papam habemus!!*, que hace diez y nueve siglos viene mortificando á la impiedad, que no alcanza á comprender, como se transforman las repúblicas, como se desmoronan los imperios, como desaparecen las instituciones y como mueren los grandes hombres, y el Pontificado subsiste.

Y ante tal éxito por parte de la Iglesia, volverán las malignas cábalas, reaparecerán las amenazadoras profecías, y recrudecerá la persecución. Si el nuevo Papa es viejo se calcularán sus días. Si es joven se comentará su salud ¡vano empeño! Es fabricar en el aire!!

El Pontificado como le viene su origen del cielo, tiene algo del horizonte: cuanto mas se empeñan sus enemigos en llegar á sus confines, mas se alejan estos.

Sus límites son los del mundo mismo: no se verán sino el día del juicio.

En vano es pues que un día y otro día se levante un nuevo perseguidor, por que un día y otro se elegirá un Papa que sustituya al difunto.

Así de etapa en etapa llegaremos al día tremendo de la tremenda liquidación.

El camino estará sembrado de cadáveres de seres anonadados por la mano justiciera del Dios del Sinai: solo el Pontificado aparecerá incólume hasta el momento en que haya terminado su misión.

Después de todo; en punto á perseguir las personas para acabar con las instituciones, la impiedad misma se ha cansado, ha reconocido su impotencia.

Primeramente, mataba á los Papas. Luego ya se le ocurrió solo, suscitar anti-Papas.

Después se redujo á despojarles del esplendor con que los rodeara la piedad filial de los fieles y á encerrarlos en Fontainebleau.

Hoy por último ya no hace mas que aguardar á que se mueran.

Ah! la impiedad, la impiedad!.... tiene ojos y no vé!....

\*\*\*

No sé si VV. habrán oído alguna vez la historia del tío *Si llevo á bajar*.

Si VV. no la conocen, les diré que era un matón que se divertía en asustar á las mugeres, á los niños y á los hombres *pacíficos*, gritándoles con cara *feroche*: Jum, si llevo á bajar!....

Ante tal insinuación los niños corrían. Las mujeres temblaban.

Los hombres *pacíficos*, seguían su camino sin chistar.

Los vecinos estaban aterrorizados, esperando un lance el día menos pensado.

Por fin llegó el momento en que la nube parecía llamada á estallar.

Apareció por la calle un hombre *templao*. El tío bravucon le soltó la andanada.

El de armas tomar se plantó. Ante aquella actitud, los transeuntes

apretaron el paso para no encontrarse con alguno de los bofetones que se perdieran.

El *templao* carraspeó fuerte. Las puertas y ventanas de los vecinos se cerraron á piedra y lodo.

Por fin, el desconocido poniéndose en jarras le dice al tío con mucho retintín:

—Vamos, baje V. hombre, que á mi me gustan los mozos *cruos*.

Ante aquel reto, dícese si las vecinas sintieron en las piernas un temblor y enfriamiento extraño.

Lo cierto es que el tío *Si llevo á bajar*, bajó y le dió un abrazo al *templao* diciéndole: gracias á Dios que he encontrado un valiente: hermano, pase V., pase V. y beberemos unas copas á la salud de los pusilánimes á quienes hemos dado el susto del siglo con *nuestro* valor.

Y qué? me preguntarán los lectores.

\*\*\*

Yo alabo la prevision de los ingleses. Ante la presencia de los rusos, los *ba-jás* habrán puesto piés en polvorosa.

Y como dije antes, las *cesantias* habrán sido *numerosas* como los tontos.

Por lo tanto las turcas deben estar á la orden del día.

La mar de turcas se pasearán por las calles de Constantinopla.

E interim se trasladan al país de los curdos en el Asia, será lo mas fácil del mundo cojer una turca.

Y como en Stambul no se ha establecido la sociedad de la templanza, consideren VV. si se pueden cometer exesos.

Así que los ingleses para proteger á sus paisanos han enviado la escuadra.

Ahora; cualquier turco se atreve á cojer una turca ¡jenseguida!!...

Los ingleses ya es otra cosa: la *corrán* que dará gusto.

Pero yo francamente, de tomarlas, querria hacerlo en union con los rusos.

\*\*\*

Los clubs de tiradores de Mariquina, San Juan y San Francisco del Monte han tenido su festival de 1878.

San Francisco ha sido el teatro de la acción.

El Club de este punto era el encargado este año de la fiesta.

Su presidente D. Oscar Dürr, cedió sin embargo la presidencia al decano de los tiradores D. Conrado Labhart, quien á su vez la cedió al Gobernador de la Provincia, cuya afición á tirar al blanco desconocíamos.

Los honores del triunfo fueron, por el orden que los nombraré, para los señores siguientes:

D. Ed. Keller hizo puntos 59.  
D. J. C. Labhart id. 56.  
D. Th. Ruttmann id. 55.  
D. O. Dürr id. 52.  
D. W. Shum id. 49.  
D. G. A. Baer id. 48.

No es mala ración de puntos. Si fuesen gacetilleros no tenían precio.

También asistió mi amigo el Sr. Goñy, y entre treinta tiradores, hizo el octavo con obción á elegir premio.

Esto, francamente, no me ha estrañado, pues claro está que para ser gefe de la Veterana, es preciso saber matar cuando menos, dos pájaros de un tiro.

Distribuidos por el Gobernador Civil con

toda solemnidad los premios consistentes en ricas copas, y otros objetos preciosos, se bebió en aquellas alegremente, espumoso champan, con que los vencedores obsequiaron á los vencidos, y con las banderolas al brazo, se dirigieron los clubs al embarcadero de San Francisco, donde se embarcaron en lijeros bateles y regresaron á la capital.

El almuerzo se me quedó en el tintero á pesar de los brindis: pues señor, que haga buen provecho y gracias.

Celebro que estas diversiones se arraiguen.

\*\*\*

No me pasa lo mismo con las galleras. Con motivo de la fiesta de Malabon, no ha habido procesiones por el calor que hizo mañana y tarde.

No ha habido los tremendos fuegos artificiales por lo rezagado que está el pago de las contribuciones.

Pero hubo gallera.

No creais que en domingo, único día en que yo consentiria que pueblos y barrios celebrasen sus fiestas, aunque el día de los Santos y sus patronos cayese en miércoles ó viernes, ó lunes ó jueves, ó martes ó sábado.

Hubo gallera en días de trabajo, y como aquí son tan aficionados á trabajar, y hay que proporcionar descanso al afanado jornalero, no faltó nadie: la gallera estuvo concurridísima.

Porqué? Porque á la gallera si bien van muchos, muchísimos tunos, es también *el vicio de los hombres honrados*.

Por supuesto hourados hasta cierto punto: el verdaderamente honrado no se entrega nunca y menos en público á los azares de ningún juego.

Si le sobra dinero busca á quien le falte y se lo dá.

Si quiere pasar el rato juega sin interés. Mas con todo, es axiomático que hay muchos que si se avergüenzan de embriagarse, si se sonrojan cuando les hablan de tirar de la oreja á Jorje, si se rebelan al oír una proposición..... no parlamentaria, jamás se cortan porque se les vea con el gallo en la mano ó en la gallera:

Yo no negaré que la mayor parte de las veces es pura *inocentada*; pero se paga tan cara, que es para el único artículo que admito y sostengo la tasa á pesar de mis ideas libre-cambistas.

Como el lector habrá observado, este parrafo va intercalado entre las emociones, pero no lo apunté al comenzar la crónica.

Mas no se crea que es por olvido: es por dos cosas.

Primero porque esta creo que es emoción para mi, y la modestia recomendaba callarlo al hablar de las emociones de otras entidades tan superiores á este pobre escritorzuelo *sin gramática*.

*Si, sin gramática*: pero no se consuela el que no quiere.

Yo me consuelo pensando que mas vale no saber *gramática*, que tenerla *parda* tan subida de punto, que no quepa uno á lado de los hombres serios, honrados y decentes.

La segunda razón que tube para omitir la indicación de esta *emocionamiento*, es que espero á que crezca-

No me ha de salir algun gacetillero

con aquello de «mientras haya gallos habrá galleras»?

Y cuidado con tal argumento: sino convence, aplasta.

Con lo que, interin no tengamos como en otras partes, circos gallísticos, no me podrán argüir, con aquello de que digase lo que se quiera, acuden al espectáculo desde el grande de España hasta el *chiquito*.

Por mas que yo le diria á quien tal razon trajese, lo de Garcia de Quevedo al hablar del siglo XIX:

El valor, la hidalguia y el talento  
Dotes fúnestas son de adverso hado;  
La ciencia de vivir es finjimiento,  
Y el que finje mejor el mas preciado:  
¡Cuánto estúpido ví llamar portentoso!  
¡Cuánta mandria pasar por alentado!  
Y ¡cuánta vergonzosa mediania  
Llegar á la más alta nombradia!

El necio mas ramplon llámase sábio,  
Si entiendo de adular el arte odioso,  
Y maldiciente el noble y falso lábio  
Que la verdad pronuncia valeroso;  
Y cada cual rebélase al agravio,  
Y al sincero apellidan envidioso,  
Y vanidad la varonil franqueza,  
Y soberbia indomable la entereza.

Modestia la cobarde hipocresia,  
Ardimiento á lo que es fanfarronada,  
A la suma bajeza cortesía,  
Prudencia á la avaricia mas taimada;  
Y padron de inmortal filosofía,  
Hermoso corazon y alma elevada,  
A aquel que vé la desventura ajena  
Secos los ojos y la faz serena!

Y flaco es y cobarde el noble pecho  
Que la ofensa, magnanimo, perdona;  
Que el vil no se encuntra satisfecho  
Si al vencido no pisa y desmorona;  
Y mirando al través del prisma estrecho  
De sus mezquinas almas, la corona  
De vencedor, jamás el bueno alcanza,  
Sino el que astuto tuerce la balanza.

Y triunfa siempre el interés bastardo  
Sobre la santa ley de la justicia;  
Y gritan «al ladrón» si algun gallardo  
Triunfa al fin por arrojo ó por pericia;  
Y si acaso sufrió breve retardo  
Su insaciable ambición ó su codicia,  
Claman desaforados al despojo,  
Y nunca amengua su bastardo enojo!

—¡Siglo décimo nono, siglo impío,  
Gigantezco á la vez y limitado;  
Do el cuerpo alcanza inmenso poderío,  
Y el alma yace en infelice estado:  
Henchido de ambicion, de fé vacío,  
Jamás en otro alguido el cielo airado  
Vió mayor impiedad ni mas altas!  
—¡Siglo de anomalías singulares!

Siglo de empedernidos mercaderes,  
De amor, fé y religion profanadores,  
Do la gloria, el honor y los placeres  
Se dan á los más ricos compradores;  
Do venden sus caricias las mujeres,  
Do alquilan sus conciencias los doctores,  
Do reyes, pueblos, son siervos del ajío;  
Que á todos llega el mercantil contajío.

Si, siglo de anomalías singulares! Mientras se detestan los toros, se va á ellos, y el público se preocupa mas de la salud de Frascuelo que de la de Mendez Nuñez; pero la verdad es verdad, aunque estemos locos.

No porque el ciego no vea, el sol no alumbraba.

Ahora bien, como yo no quiero hablar (á sabiendas) en necio, para dar gusto, aunque el vulgo pague, pues es injusto,

pese á la gloria literaria de España, que opinó de otro modo, he ahí porque no me prendo de tales razonamientos.

La prensa, como la excena, debe ser un majisterio, no un *comercio*: el que no quiera oír, que no pague, y aun así, interin haya fuerzas, se debe procurar que oigan los sordos.

Y basta de sermon, que la Cuaresma se echa encima, y ya oiremos bastantes.

\* \*

Ahora voy á darle gusto un rato al vespertino (*no vespertilius*) colega y amigo.

Se empeña en que yo, y en una revista, y en *La Ilustracion* y por este título del semanario, he de echar mi cuarto á espadas sobre la cuestion de la decadencia de la feria de Batangas, cuando Z despojado de su grotesca vestidura de jular y convertido en articulista de fondo (que no es poco decir) puede hacerlo, según los economistas, que son un arsenal muy socorrido para llenar galeradas, sin decir nada propio, ni nada concreto que no parezca caido de un nido.

Y pues que se empeña, le diré que á la feria no van á exponer, porque no se vende lo expuesto.

Que no hay ventas, porque no acuden compradores, sino curiosos que van de fiesta.

No acuden compradores, porque le falta á esta sociedad vida y movimiento que precipitan las transacciones.

Y faltan vida y movimiento.... ¿quiere saber tambien porqué?

Pues lea los artículos de fondo de su coleccion de periódicos *El Comercio*, y recopiladas las mejoras que pide, comprenderá lo que falta para obtener esa animacion mercantil á que aspiramos.

\* \*

Le doy además la enhorabuena al dicho cofrade de San Gabriel.

No ignorarán VV. cual ha sido la gran cuestion periodística de la semana.

Y si lo ignoran, para eso escribo esta crónica, para que lo sepan.

La gran cuestion ha sido, la de los telegramas comerciales del *servicio particular*, telegráfico se entiende, del *Diario*.

Merced á la travesura de Benjamin se ha venido en conocimiento que interin, según dicho servicio particular del *Diario*, se realiza en Lóndres el pico de abacá á pfs. 5, aquí se compra á pfs. 5-2-10, de suerte que á los comerciantes no les queda mas, despues de dar dinero encima, que añadir las gracias.

Verdaderamente que para los productores que se hayan suscrito al *Diario por mer* de tales telegramas, les parecerá el colega despues de lo descubierto, un papel mojado.

A no ser que resulte que la realizacion á tan bajo precio en Lóndres, obedecia al miedo á la guerra.

Alguno que habrá cantado aquello de «que vienen los rusos», y es claro, el dinero es cobarde y los comerciantes han tocado á rebato.

Verdaderamente que el colega de intramuros ha hecho bien en llamar *particular* á su servicio.

Y tan particular!!.... amigo: como que no queda nadie que no lo emplee ya tambien en su servicio particular.

Bien sabe V. lo que se ha dicho; y bien dijo el que dijo que mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la agena.

Además V. es como el jóven moreno, armado de todas armas, que los chinos colocan en sus cuadros, á la izquierda de Confusio; es V. *puelte y sabe mucho de negocios*.

No sé porque me ha venido á la memoria ahora para concluir, esta *frasecita*, del decano; zapatero á tus zapatos.

\* \*

Ya no me queda mas emocion que reseñar que la sentida por Z al llevarse el domingo el *berrinche* número veinte que denuncian las *menudencias* del jueves.

Y todo ello á pesar de haberlo sabido anticipadamente, merced sin duda á algun otro *servicio particular*, que nos tiene muy sin cuidado.

Como no creo en agüeros, comprendo que la cosa no puede pasar de pura presdigitacion y nada mas.

Pero ha sido tal la *rabieta* del *humorístico* compañero al verse en la precision de *capear* el *baguio* de los 10:11 de hidrógeno, del *humus* y *sendas* (?) cosas mas, que solo ha acertado á balbucear un *principe* para Turena, un diminutivo (?) para el participio del verbo llegar, y unos *muerdos* que se pueden *borrar ó no volver á estampar*. amen de decir honradamente que yo saqué á plaza lo del asno de la cebada al rabo, cuando come con los mismos dientes que Z, quien lo hizo, y añadir luego que no son mias las Crónicas.

Ah! si yo fuese Aldana le diria al de las migajas, que ni esas son *menudencias*, sino *piltrafas*, ni esa es semana, ni esas son anécdotas, ni eso es nada.

Pamplinas para los canarios, y resuello de buso para los *compendios*, (*sic.*) publicados el año de la Nanita, y con varias ediciones agotadas, por llegar tarde la critica.

Despues de la hecha á la *Historia en publicacion* nada hay, cofrade de Anloague, nada mas monumental que esta otra critica *retroactiva* y *globulítica*; los extremos se tocan! Sin embargo es tan piramidal la cosa, que no me avergüerzo de mi simpleza de creer que se reforma á alguna cartilla *en tormento inquisitorial*, por mor á la literatura, por supuesto, y para que el autor no pierda el dinero.

Con que enterado amigo Z y pasemos á la orden del dia, sin novedad en mi importante salud.

El jueves póngalas V. mas sal y que V. se alivie amigo: besitos á los niños y un abrazo á la mamá; aunque ponga V. partes comerciales de esos que *tantos sacrificios* han costado al ayuntamiento.

\* \*

Dice el *Nichi Nichi Simintun* que gran número de *shizokus* que anteriormente militaron al lado del ex Dainio Matsumay se han reunido con gran exitacion en los templos y monasterios de la ciudad de *Fukuyama*.

Dos de los cabecillas fueron arrestados por la policia, no diciéndose el motivo de su alboroto.

Creemos que con chiporrotos del incendio de la insurreccion, que al fin se apagarán definitivamente.

El gobierno japonés está haciendo considerables economías en el personal del servicio público con la mira de reducir sus gastos, mejorando en posicion financiera: los empleados extranjeros que hoy tiene á su servicio el Japon es de trescientos sesenta y ocho.

En materia de obras públicas el país ha entrado de lleno en este ramo tan importante de administración pública, que no hay semana en que no registremos algo notable y que dé en algún modo, la medida del adelanto y de la cultura del Imperio.

Entre otras obras de suma importancia, figuran el nuevo palacio para el emperador, las avenidas del castillo de Yeddo, el ministerio de negocios extranjeros, el edificio para la exposición permanente en Ujeno, y estaciones de policía, y escuelas por todo el país.

Las autoridades están como es natural, velando cuidadosamente para que todos estos edificios sean tan fuertes, durables y á prueba de incendios como se prueba, poniendo también mucha atención en la elección de los materiales de construcción.

En Tokio también se hacen adelantos en la construcción de edificios particulares, hasta donde se puede, y buena prueba de esto son muchas calles de la ciudad, que se transforman por momentos, sustituyendo las ligeras construcciones antiguas, por otras sólidas á la europea y de mucho gusto.

Si es en Kioto y Otsu ciudades del Tokaido, se ha comenzado en 1.º de febrero la construcción de una línea férrea, con una estación en Yobitsu.

Al lado del Japon? qué vamos á parecer á fines del siglo XIX?

\*\*\*

En una memoria publicada por el gobernador de Shansi, China, se lee que mueren de hambre en aquella provincia diariamente sobre mil individuos.

El hambre como se vé, sigue presentándose con igual fuerza en Shansi, el Norte de Honan y el Sur de Chihli.

El 1.º del corriente febrero un poco después de media noche (comienzo del año nuevo-chino) una banda compuesta al cerca de treinta chinos armados atacaron la aldea de Ap-li-chow, Hong-kong. Dos indios constables que estaban de estación en aquella aldea habían salido de ronda y fueron tan maltratados al querer arrestar á algunos de los asaltantes que han sido conducidos al hospital.

Los habitantes de la aldea dieron inmediatamente la alarma y se les mandó socorro de ebeerden, pero no tan pronto, que no diera lugar á la fuga de los merodeadores.

Es una manera muy grotesca, la de esos chinos, de celebrar el año nuevo.

S. E. el gobernador de Hong-kong distribuyó los premios en los exámenes del colegio Católico Romano de S. José.

En el discurso que pronunció con este motivo, manifestó lo inadecuado del sistema y el poco resultado que se obtenía en las escuelas del gobierno al enseñar el inglés á los chinos; cumplimentando á los *Hermanos cristianos*, á cuyo cargo está la citada escuela, por el éxito obtenido enseñando inglés á jóvenes portugueses. Anunció también su intención de establecer un cuerpo de voluntarios en la colonia.

\*\*\*

Dos cochinchinos que no profesan la religión del Estado, uno de ellos llamado Suk y el otro Duk y que servían en un cuerpo de artillería bajo el mando del se-

gundo Rey, fueron arrestados encontrándose en el bote donde iban, una gran cantidad de imágenes de cobre, representando á Buhda, las cuales habían sido robadas de templos siameses y que se supone irían á fundir para vender luego el cobre.

Los citados individuos han sido juzgados y sentenciados á recibir cada uno sesenta *bejuazos* y para postres tres años de prisión.

Los bonzos exclamarán ya para sus adentros: ¡Buhda se vá!

\*\*\*

En Brisbane, Australia, el prevoste ha sido multado en 10 libras por no haber manifestado á tiempo al registrador general el matrimonio que se había celebrado entre Jhon Douglas y Sarah Hickey, lo que de repetirse haría vano el registro civil, tan indispensable en toda sociedad, y que en Filipinas se lleva en las parroquias, con notable exactitud.

Dicen de Cooktown, con fecha 22 de diciembre, que la petición (exposición) para que se escluya á los chinos de las nuevas minas de oro durante 5 años, la que se eleva al gobernador general y su consejo, ha sido remitida á su destino el correo último. 1200 firmas se han recogido solo en Cooktown, Port Douglas y Palmer.

¡Qué empeño en introducir factores artificiales en la manifestación del trabajo que debe ser absolutamente libre!

\*\*\*

En Australia se ha dado también el caso de imponer una fuerte corrección á una actriz que había salido fiadora de un Conde ruso, que ha huido, no se sabe si por temor á los *ingleses*, que están sobrexitados con la toma de Constantinopla, comunicada por el *Diario de Manila*.

P. DRO.

### NUESTROS GRABADOS.

EL MARISCAL MAC-MAHON, DUQUE DE MAGENTA, Presidente de la República Francesa.

Aunque vivimos en tiempos bastante tristes, no ha perdido, sin embargo, todo su prestigio la virtud, y una prueba de ello es el ser hoy el mariscal de Mac-Mahon la primera figura militar de Francia.

Sus altos hechos no lo han realizado tanto como su honradez.

No creais á los que os digan: «Mac-Mahon en un génio;» pero creed, sí, á los que exclamen: «El mariscal es el hombre más honrado de Francia y el soldado más valiente del mundo.»

Es un anacronismo el que haya nacido á principios del siglo XIX, porque es un verdadero guerrero del siglo XVI. En los tiempos caballerescos hubiera emulado á Bayardo *sin miedo y sin tacha*, ó al buen Condestable: en la época de Luis XIV hubiera sido Catinat, y en el primer imperio Macdonald.

Su vida militar es de las más aprovechadas: á los veinte años, apenas sale del colegio, corre á la toma de Argel (1830) en donde consigue ser condecorado. En 1832 regresa á Francia para hacer la campaña de Amberes, y obtiene la cruz de Leopoldo, y en seguida vuelve á África; en donde continúa durante veinte años consecutivos tomando parte en todas las expediciones, grandes y pequeñas.

Su nombre figura en todos los partes: en los de los sitios de Constantina (1836 y 1837,) en el del combate de Milianah (1840,) en los de la batalla de Isly (1844,) toma de Tlemcen, operaciones contra los traras etc., etc.

Siendo oficial de estado mayor, Mac-Mahon prefirió á este servicio, mitad activo y mitad oficinesco, el mando de tropas; y en 1840 consiguió, con gran satisfacción suya, ser nom-

brado jefe del 10 batallón de cazadores de Vincennes, que entonces se encontraban en Argelia.

Fué después sucesivamente teniente coronel de la legión extranjera, coronel del 41 de línea, general de Brigada, y en 1849 general de división, pues no se disparó un solo tiro lejos de él.

A principios de 1854 va destinado al campamento formado en el Norte. Apenas llegado allí, reúne la oficialidad de los cuatro regimientos á sus órdenes, y colocándose en medio, evoca los recuerdos del campo de Boulogne para representar á sus oyentes al grande ejército, levantando el pié izquierdo para marchar á paso de carga á dar la vuelta á Europa. Empezó, pues, un discurso soberbio, pero se embrolló de tal modo, que no pudo continuar, y tuvo que despedir bruscamente á los oficiales.

¡Qué diantre! el abuelo Mac, como ya entonces le llamaban los veteranos de África, no tiene la elocuencia de Trochú. La diferencia entre estos dos generales está, en que mientras el uno profesa la guerra, el otro se limita á hacerla. A M c-Mahon podría aplicársele el *res non verba*, de Hoche.

Pero volvamos al campamento.

Un momento después de haber fracasado su discurso, la división estaba formada en batalla, y encargándose del mando, el general la hace maniobrar. Entonces ya no vacila ni se corta: el abuelo Mac, tiene palabras é ideas, pues como el pez arrojado al agua, ha vuelto á encontrarse en su elemento.

En su físico, el Duque de Magenta es un hombre como otro cualquiera, ni hermoso, ni feo, ni alto, ni bajo, pero fuerte, de constitución vigorosa, enérgico soldado, á veces testarudo y con una salud de hierro.

Procedente de una familia de valientes, es sin duda el más intrépido de su raza. En la vida ordinaria y estando á pié suele vérselo triste ó mas bien sombrío; pero puesto á caballo y con la espada en la mano, se transforma completamente. Le sucede lo que al caballo árabe, que no se distingue de los demás en la cuadra ó en el picadero, pero que se erce y relincha con fiereza, cuando un jinete lo monta y pone en acción.

Con sus sesenta y siete años, el abuelo Mac se está todo un día á caballo, sin echar pié á tierra, y para ir de un punto á otro suele picar espuelas y marchar en línea recta, sin cuidarse de los obstáculos.

En su aspecto moral, el mariscal Mac-Mahon es de una increíble modestia, que á veces compromete á los que le rodean: no tiene ambición, y es honrado á toda prueba. Si hoy figura en un car o político es muy á pesar suyo.

Tiene horror á las recomendaciones y al favoritismo, cualidad que á veces exagera hasta convertirla en defecto, que llega hasta hacerle prescindir de la justicia.

Nada es comparable á su sobriedad, y esta es otra de sus semejanzas con el caballo árabe; pues, como él, se alimentaría de hojas de árboles á falta de otra cosa, con tal de tener un cigarro que fumar.

Su suerte es fabulosa.

Estando en el campamento de Boulogne, recibe inopinadamente la orden de dirigirse al sitio de Sebastopol. Uno de sus oficiales le dice: «Tiene V. tanta suerte y habilidad que va V. á llegar á punto de tomar á Malakoff.» «Acepto el augurio» contesta riendo; y en efecto, como César, llega, se arroja uno de los primeros á aquel fuerte y lo toma. Hace más aun; permanece en él.

La víspera había dicho á Niel, que vacilaba: «Entraré de el fuerte y os aseguro que no saldré de él vivo.» Una vez dentro de Malakoff le dice al general Vinoy, que mandaba una de sus brigadas: «Permaneceremos en la obra y si vuela, la brigada Decaen nos reemplazará.» Y en seguida escribió con lápiz al general en jefe, este parte, digno de Epaminondas: *J'y suis et j'y resterai* (entré y no saldré.)

Si yo hubiese sido el emperador Napoleon III, hubiera aumentado el escudo de armas de la antigua é ilustre familia de Mac-Mahon con un caballero armado de todas armas, campando sobre una torre de fuego; y dando al viento una bandera con este lema: *J'y suis et j'y resterai*.

En Magenta y en Solferino, no abandonó su estrella á Mac Mahon.

La víspera de Magenta le hacen pasar el

sino, y le ordenan un movimiento que puede comprometer el éxito de la jornada; pero su jefe de estado mayor Lebrun, conoce que es indispensable, ante todo, apoderarse bruscamente de la aldea de Margenta.

Sigue su padre Mac-Mahon, prescindiendo de la orden recibida, y manda a todas las columnas dirigirse a aquella aldea, tomando la direccion del campanario. Los austriacos son lanzados de sus posiciones, se gana la batalla y el abuelo Mac se encuentra hecho mariscal y duque.

En Solferino, y en el momento crítico, corre el emperador a encontrarlo en el monte Fenile, y le ruega que lleve al segundo cuerpo por la izquierda, para concurrir al movimiento sobre la famosa torre. «No, le responde bruscamente Mac-Mahon; si lo hiciese, dejaría un claro entre Niel y yo. Haga V. M. que su Guardia se apodere del Solferino, y despues yo tomaré a Cavriana, llave de la posicion.»

¡Ah! ¿Por qué no tuvo el mariscal una inspiracion semejante en Froeschville? ¿por qué no dió carpetazos a la orden de ganar una batalla, que recibió del Emperador? ¿por qué al ver que tenía delante 120 000 hombres no se replegó a los desfiladeros de los Vosgos con sus 40.000 valientes?...

Pero aquí se vé también la fortuna del abuelo Mac; aquella gloriosa batalla perdida le dió mas reputacion que la mayor victoria.

Ya lo hemos dicho: enérgico y decidido, espada en mano, el duque de Magenta es sumamente tímido fue a del campo de batalla. La marcha desde Chalons a Sedan es un modelo de vacilacion, y apesar de que ha reivindicado caballerosamente para sí la responsabilidad de las operaciones que dispuso, todo el mundo ve en el segundo plan la mano que con tanta torpeza iba atrayendo al ejército hacia Sedan.

Aquí la fortuna sonríe mas que nunca a Mac-Mahon. Al principi ar la batalla recibe una herida feliz (segun la oportuna calificacion de la marisala) que le libra de toda responsabilidad en el desastre. Pero aun es un mayor su suerte.

El abuelo Mac, restablecido pronto, llega a Versalles en el momento preciso de tomar el mando de un ejército nuevo, cuyo jefe de estado mayor es su antiguo ayudante el general Borel, uno de los ministros mas completos que ha producido el cuerpo de estado mayor. El mariscal reconquista a París y venge a la Commune, salvando a la Francia y quizá a la civilizacion.

De modo que ha tenido la triple fortuna de haber sido vencedor, herido y curado a tiempo.

Este caballero de la edad media, ingerto en el militar francés de hoy, no es ni orador, ni escritor ni un gran genio militar, pero conduce al combate mejor que nadie a una division ó a un cuerpo de ejército, y por nada se apartará de la linea recta cuando esta sea lo que el deber le indique.

Lo que nadie creía es que fuese un buen jefe de Estado, pero ha demostrado serlo. ¿gen qué ha consistido? En que ha aplicado a la politica la honradez y buena fé que otros solo se reservan para la vida privada. Haga cualquiera lo mismo y obtendrá igual resultado: aun la virtud tiene prestigio, aun la fuerza moral es la invencible.

Mac-Mahon tiene el valor del militar, pero además tiene otro menos comun, muy poco comun: el del gobernante.

TIPOS FILIPINOS.

LA CIGARRERA DE MALABON. (I)

Tócame hablar esta semana de la cigarrera de Malabon y al decir cigarrera, no puedo menos de re ordenar, mas que la de Maravillas y Lavapiés en Madrid, la de Triana en Sevilla.

Jóven, airosa, desenuelta, morena, cubierto el rostro, desde la sien a la oreja, por des enormes rizos de lustrosos cabellos; derribada la peña, tersada sobre la detcha la mantilla de tiras; entrealto el rañcho; breve el talle al que suele ajustarse delicado copito y buca y corta la faldita de su vestido de peral recién planchado, parece que la estoy viendo dirijirse a

la fábrica, no con el tabaco en la boca, pero sí con la navaja metida, segun decia Dumas, en la selectora lga que ajusta sus medias caladas, a la que si ve de precioso comienzo ó de delicado remate el zapato atado y sujeto a la pierna, por medio de cintas cruzadas que parecen pinceladas de tinta, trazadas sobre el cope'e de un helado invertido. Y así la veis, contonearse si es anlaluzi, cruzar ligerisima calles y calles, como perdiz que va sobre nieve si es madrileña; mira de soslayo a los mozos y de frente a las mozas; sonríe a los chulos si por acaso le son como él; recoger sombreros ó capas que los admiradores han arrojado a sus piés; recibir el rejuebro, desdénar la lisonja, bularse del prójimo, d tenerle a comprar flores si la estacion las ofrece y llegar a la fábrica, donde mira de igual a igual a sus compañeras de oficio y se tiene por reina de corzones y almas, lo cual la compensa las privaciones y molestias que le origina el oficio.

Es verdad que la civilizacion va robándole parte de la gracia que le prestaba su anónimo traje de resuelta *Manola* y su decidida aficion a correr toros y cañas en dias de feria y feriado, pero todavía le moza de *ranco* y *rasga* como se su de leria, a lo que mi *ranco* y *rasga* como y respeto sus numerosos galanes.

Por eso la cigarrera de España es un tipo. La cigarrera de Manila es una india cualquiera. Para serlo, necesita ser *Nora*, y para ser *Nora* necesita ser cabecilla ó maestra.

\*\*\*

La cigarrera de Malabon, en cuya fábrica caben de quince a veinte mil operarias, suele ser del pueblo citado, pero por regla general es de Calocan, Tinajeros, Obando, Polo, Mexcauayan, Navotas y otros pueblecitos limitrofes: es decir que la cigarrera, recorre dos, cuatro y hasta cinco leguas diarias para acudir al *Estanque*, como ella llama a la fábrica, para ganar al mes desde tres a once pesos, con los cuales atiende a sus rojas, a su manutencion y al peso del río.

La cigarrera de Malabon, esto es, la natural de este pueblo que también se llama *Tamlolo* ó *deró i o*, es, ya sea india, ya mestiza con o por regla general acontece, una muchacha que empuja por *letana* de una cabecilla con que su madre tenía relaciones de amistad ó respeto y que despues de pagar el aprendizaje y de ser *bastoguera* llegó a hacer tabacos de batida primero y despues cortados habanos ó impiales de superior calidad. La cigarrera tiene a su cabecilla profundo respeto y por ella mas que por los gefes, entra puntualmente en la fábrica, donde trabaja durante las horas laborales con solcito en pecho.

Allí, y entre sus compañeras de mesa no es la india ó la mestiza temerosa, mujigata ó callada que hallan los luego solitaria y huido en las pintorezas calzadas de Tinajeros, Obando ó Caloccan, sino que desenuelta y traviesa tiene chistes y cuentos con que alegrar sus horas de hastio ó los momentos en que se suspende el trabajo.

Si su hermosura la hace sobresalir entre las demas de su clase, pone singular esmero en su ligero tocado: se viste con gracia, anda como sabiendo lo que vale a los ojos de los *laganitos* y *dalagas*, usa la saya mas limpia, y el tapiz menos usado y por calzadas y plazas se da cierto aire que no está exento de vanidad y amor propio.

Un amigo, a quien tengo mucho, mucho cariño, dedicaba a la cigarrera hace mas de diez años, una composicion de la que tengo los siguientes trozos, lo por lo buenos, sino por lo gráficos.

Entre las cigarreras, iba Tinay,  
Que es la mejor morena de cuantas hay  
Su saya de colores arremangada  
Me hizo ver su chinela toda lordada.  
Modelaba sus formas un tapicillo  
Que quedaba a des palmos de su letillo:  
Su canisa berdad de rica piña  
Ira al que con ellos n alca acusa,  
Lo que son a los ojos de aquellos  
O lo que les cristales son a los ojos,  
No para el que con ellos n alca acusa,  
Si no el que ve por ellos a quien los usa,  
En su izquierda llevaba un pichito  
Con dos cuartos y un luyo y un cigarrito,

Y en su izquierda un camote casi pelado  
Al que daba borado tras de bocado.  
Ente negros cabellos y otros excesos  
Ostentaba una peña de cuatro pesos.  
Una peña de á cuatro pero de oro...  
Una peña que vale casi un tesoro.  
Yo me ace qué mirando tanto salero,  
Y le dije enseguida.—*Para primero.*  
—*Aba*, repuso entonces... y una sonrisa  
Me lanzó al alejarse mas que de prisa.  
—*Dónde e las reiró?* dije siguiendo.  
—*Tá reiró na reiró?* dijo siguiendo.  
¡En Tondo! fácil era a mis cuentos  
Buscar a una dalaga donde hay quinientas;  
Fácil ver entre bongas aquel bajay  
Cuando en la calzada, quinientas hay.  
—*Dime en que calle vives*—la dije grave.  
Y ella repuso alegre—*señor, no sabe...*  
Y yo sé por los datos que me sugieren  
Que ellas no saben nunca lo que no quieren.  
Para la cigarrera de ceño adusto,  
El amor es un plato de poco gusto.  
Para gozar de dicha dulce y completa  
Bístale con un plato de mo isqueta.  
Come *tapa*, si tapa de Morong viene.  
*Pansit* si la convidan... *lumpia* si tiene.  
Toma *guliman* antes de entrar en misa...  
Toma cuanto da el suelo que alegre pisa,  
Fuma seis cigarrillos de *papel chino*.  
*Tiene vicio* y el mundo le da un camino:  
Duérme sobre un lancape, marcha en caleza.  
Debe a la cabecilla que está en su mesa...  
Tiene dos ó tres novios... que le dan tedio,  
Va a los bailes mejores por real y medio;  
Y en teatros y fiestas es la primera,  
Como tú la convides a lo que quiera;  
Pero si tú no tienes para ella trigo...  
Ya verás que no es cierto cuanto te digo.

En efecto; tal es la cigarrera de Manila, pero la de Malabon ¿qué saben esas pobrecas muchas de bailes, ni de di tracciones, ni de nada, cuando se pasan la vida, ya trabajando, ya cruzando los caminos, sin otra idea que la de su *derda* ó su *ganancia*?

¿Qué saben del mundo esas *polres nágrinas* del trabajo, esas figuras humanas que se mueven a impulsos de un solo sentimiento, esos seres, en muchos casos imbeciles ó estúpidos, que viven y mueren sin tener siquiera el único patrimonio que concedió Dios a la muger, el espiritualismo ó la belleza?

Si elegís como tipo la escepcion, la cigarrera no es desenuelta, pero es airosa y elegante; no es modelo de costumbres, pero no es tampoco mala; no es bella en absoluto, pero es simpática en estacion; no es un modelo de gracia y densura, pero puede serlo de limpieza.

No es fijas en esas largas hileras de mugeres, jóvenes ó viejas, pero siempre deformes y enfermizas, que por la mañana y a la tarde pueblan las calzadas de Tondo y Caloccan!

Si os fijáis y la apariencia trae la sonrisa a vuestros labios, reprimid esa sonrisa que harto trabajo tienen los seres que vienen a este mundo, quizá para redimir culpas ajenas, soportando, sin conciencia, todos los rigores de la muerte y todas las desventuras de la vida!

K.

CRÓNICA DEL VIAJE DE S. E.

Puerto Princesa.

Sr. Director de *La Ilustracion del Oriente*.

Querido amigo: empiezo a cumplir la difícil mision que a mi salida de Manila me encomendó V. sin calcular que para escribir la Crónica de un viaje del carácter del presente, es preciso tener una imaginacion acostumbrada a leer las bellezas de esta naturaleza intropical y lujuriosa. Mejor que mis pobres frases creo que dará a los lectores y a V. idea de esta hermosa isla, el lápiz de nuestro amigo X; pero además, afortunadamente, aquí he leído un estudio publicado por el Sr. Baamonde en la *Revista de Filipinas*, que me ahorra el trabajo mas difícil que en esta carta se me presentaba, cual es la descripcion de Puerto Princesa, pues son tan breves los momentos que aquí hemos estado que a penas he podido hacer otra cosa que concretarme de la verdad del relato del autor antes citado.

Llegamos a la isla el 6 por la tarde, despues de un viaje delicioso de dos dias y al dar fondo el *Patito* y el *Marqués del Duero*, hubo el eterno silencio de esta vida, un aturdimiento y entusiasta grito de «Viva España», al que sucedieron otros no menos

(1) A la fábrica de puras que hay en Tamlolo, se la llama oficialmente «*Kalabon*» y es por la cual muchos de la operaria de ella cele comúnmente «*cigarrera de Kalabon*» y lo de *Tamlolo*.

conmovedores, lanzados todos por los tripulantes del cañonero *Joló* y del *Marqués de la Victoria* que se habian adelantado para anunciar la llegada de los Sres. Generales. Cuando en virtud de aquellos vivas, nos sentiamos impresionados, vinieron á colmar nuestra emocion los majestuosos acordes de la marcha real española, que tocaron las músicas de la Marina y del Regimiento de Infantería número 6.

Jamás las aguas de Puerto Princesa han presenciado un espectáculo igual, al que prestaba animacion el movimiento de pequeñas embarcaciones, que daban al aire los vivos y alegres colores de nuestra bandera nacional, y conducian al *Patíño*, para la presentacion oficial, al Gobernador del distrito Sr. Llegat, al Comandante del cañonero, señor Duelo, á los señores Eliza y Halson, comandantes de los otros buques y al Capitan de la Compañía disciplinaria, y otras dirigiéndose al cañonero conduciendo al Excelentísimo señor Polo que iba á pasarle revista, y que por cierto quedó sumamente satisfecho, segun mis noticias.

Minuciosamente se enteró el Excmo. Sr. Moriones de las condiciones defensivas, sanitarias, alimenticias de la isla, de sus viviendas, etc., etc. comprendiéndolo todo con ese golpe de vista que le caracteriza y disponiendo su desembarco para el día siguiente.

Llegó este que fué el 7 y por la mañana SS. EE. con toda su numerosa comitiva, se dirigieron ante todo á dar gracias al Altísimo, cual cumple á caballeros españoles, visitando luego los edificios del

corazones cuando su campaña en el N. de la Península, ordenó se distribuyera de su bolsillo particular un *plús* á las clases de tropa de dos pesetas por persona, y una peseta á cada soldado y cada

deportado; lo cual se cumplió en seguida, como todas las ordenes que da S. E., pues son conocidos lo ejecutivos de sus mandatos.

Satisfecho el Sr. Gobernador general de las Islas de todo lo que habia visto dispuso la marcha para Balabac para la una del día, embarcándose á las ocho. Como cuando salimos de ahí, el *Marqués de la Victoria*, nos precedió para anunciar nuestra llegada.

Como es natural, en el tránsito hablamos de lo que habiamos visto, que segun el escritor antes nombrado es como sigue:

«La poblacion de Puerto Princesa aunque pequeña hoy, delata en sumo grado el carácter del adelanto en las costumbres de la vida social, pues ostenta el sello y rasgos característicos de una poblacion culta.

Todas sus calles están tiradas á cordel y perfectamente alineadas: las cercas de los huertos, en los cuales el cultivo empieza á dar sus naturales frutos, son construidas con empalizadas de caña boja, cuyo claro color, revis-

TIPOS FILIPINOS.



Una cigarrera de Malabon.

Estado y la poblacion.

Una vez en la casa Gobierno, el marqués de Orosquieta con ese desprendimiento que le conquistó los

te á las aceras de un aspecto alegre y pintoresco; los edificios del Estado, si bien provisionales, sirven para el objeto que se les destina y forman ya un grupo

alegre y agradable de caserío, ó ya una plaza militar, como la titulada *de armas*, en la cual existe la Iglesia, hoy amenazando ruina, y en vísperas de traslación al centro de la plaza del mercado. Cuyo chico, constituye un barrio de la población principal, y está cortado por un barranco de fácil acceso, pasado el cual se llega á una plataforma, que es la parte mas importante del barrio, y está sembrada de caserío, en una altura cortada á pico en la costa, de 50 á 60 metros sobre la playa. Avanzando desde este punto algunas toesas con direccion á la boca del Puerto, existe un *bantay* ó *atalaya*, en cuyo alojamiento, que como punto avanzado domina las afueras, existe un destacamento de tropa de infantería.

Las obras militares de la colonia son: en primer lugar, la casa de gobierno, grande, cómoda, situada en la misma rivera, pero sin terminar todavía y necesitando de algunas reformas; el cuartel de infantería, sito en la plaza de armas; la enfermería, hospital, colocada tambien en igual punto, el alojamiento de los disciplinarios, que ocupa un lugar próximo; el camarín de los deportados, cerca de la playa y á tiro de fusil, hácia la derecha de la casa de gobierno, y otras pequeñas dependencias de escasa importancia.

El edificio para la division de marina, aun en construcción, ocupa un proporcionado lugar junto á la casa del Gobierno y terminadas que sean sus obras, prestará perfectamente el servicio á que se le destina.

Hecha así á vuela pluma la anterior descripción del pueblo, hablaremos en conjunto del magnífico panorama que á su alrededor se despliega.

Al frente, traspasada una parte de costa llana, cubierta de verdor eterno, en la cual desembocan dos caudolosos rios el *Ignagi* y el *Irahuan*, se estiende la inmensa cordillera de altísimas montañas, revestidas de esa vegetación lujuriosa, cuyos mágicos detalles ocuparían larguísimo tiempo al inimitable lápiz de Gustavo Doré. Multitud de especies de aves de diferentes y caprichosas formas y colores puebla el espacio entonando melodiosas arias; reptiles de variadas figuras y raras especies, viven entre las guijas y las raíces de los espesos matorrales; cuadrúpedos de no comunes especies, de raras propor-

ciones é ignoradas costumbres, aparecen de vez en cuando en las playas y en las margenes de los rios, para ocultarse despues entre el espeso fragor de los vírgenes bosques; los caimanes, centinelas perennes en los bajos de los rios, acechan alguna res vacuna que se descuida, con la cual anhelan saciar su vo-

riposas de múltiples colores, presentan al sol sus brillantes matices, y multitud de monos de todas clases, tamaños y colores, familia feliz que vive alegre entre las ramas y bajo las raíces de un carcomido tronco, causan risa y contento al observador viajero, con sus contorsiones, sus cabriolas y sus caprichosos y originales gestos.

Todo este mágico panorama está coronado por un cielo en el cual, los tornasolados cambiantes lo transforman diariamente, causando una asombrosa impresion en el ánimo de quien tanta belleza contempla; cielo que sirve de cúpula á la gigantesca obra de la creación, que aquí sobresaie por su grandiosa majestad.

Brisa bienhechora, perfumados céfiros, frutos de dulzor de eterno verdor; en fin aves, flores, árboles, frutos, encantos mil, conmueven y fascinan, menos la raza aborígena que hoy, si bien sometida de buena voluntad á nuestro dominio en las costas del Puerto, en las rindiendo culto á su profeta Mahoma, del cual ni la vida siquiera conocen.»

\*\*\*

Recordando sus instrucciones y una vez hecha pintura de Puerto Princesa, no me voy á detener en hacer la del puerto Príncipe Alfonso, (Balabac) pues puede verse en el número 7, año I. de *La Ilustracion*, donde además hay una lámina que representa la población.

En menos de 24 horas llegamos á Balabac donde encontramos al cañonero *Albay*, que luego visitó el Sr. Contralmirante Polo; hubo á bordo del *Patino* la correspondiente presentación oficial y el general Moriones se ocupó de este establecimiento militar á punto mejor, estratégico y sanitariamente considerado. Tal ha sido el constante deseo de S. E. desde que encargado del mando de Filipinas, supo las penalidades que se sufren en los establecimientos del Sur.

En la mañana del 9, descendieron á tierra SS. EE., oraron en la Capilla, visitaron la población, dió tambien de su bolsillo el general Moriones un *plús* á la guarnición, y tengo que apuntar la circunstancia de haberse presentado el Paulima ó gefe religioso de los moros y su *datto* ó príncipe, á rendir vasallaje, recibiendo del espleu-



CRÓNICA ILUSTRADA DEL VIAJE DE S. E.

Puerto-Princesa (Isla de la Paragua.)

dido Marqués una gruesa suma que les hará sentir las ventajas de nuestra dominación.

Por fin á la una salimos para Joló y lo que allí ocurra merece carta aparte y veré de enviarle los dibujos que X me de.

De V. afectísimo amigo y compañero q. b. s. m.

UN CURIOSO VIAJERO.

CRÓNICA DEL MUNDO CATÓLICO.

Sr. Director de *La Ilustracion del Oriente*.

Roma 22 de Diciembre de 1878.

El estado de salud del Santo Padre ha mejorado muy mucho desde mi carta anterior y es un gozo ponderarle la satisfacción que esto ha producido en todos cuantos contemplan algo providencial en esta trabajada existencia, que resiste sin grandes esfuerzos un trabajo moral enorme, triunfando á la vez que de los males físicos, de las invidiosas asechanzas del comun enemigo y del tiempo, que desde que el mundo es mundo nadie ha podido vencer. Sin embargo de que estoy persuadido como buen católico de que S. S. no habrá de sustraerse á la ley universal, espero en Dios que para gloria de su Iglesia querrá concederle la satisfacción de contemplar una nueva aurora, pues las corrientes han sufrido un cambio que permiten presagiarla pronta y espléndida.

La fiesta de la Purísima se ha celebrado solemnemente, como siempre, siguiendo algunas familias la tradicional costumbre de iluminar sus casas.

En aquel tiempo, ocurrió en la famosa torre prisión del orgullo humano, la confusión de las lenguas. ¿Que confusión será la de estos días cuando hemos llegado á una perversión tal del buen sentido?

Mientras se quitan unos y se ponen otros al frente de la administración de la cosa pública para justificar una vez más aquello de «otro vendrá que bueno me hará.» Su Santidad dando rienda suelta á sus cariñosos sentimientos recibe un día y otro día particulares y corporaciones temiendo para todos una frase sentada, un concepto elevado, una máxima profunda, un vaticinio infalible.

En estos últimos días ha recibido al joven prelado de Olinda que ha salido captarse la veneración de todos los fieles del mundo por su intrepidez y sufrimientos.

En las legias de Rafael, una de tantas salas históricas del Vaticano, recibió el 16 á muchos católicos, extranjeros en su mayor parte, á quienes dirigió un discurso notabilísimo por su gran unción y lo saludable de sus consejos. Y en audiencia particular, dignóse recibir al señor D. José Miranda, enviado extraordinario de la república del Uruguay.

El 18 recibió al colegio de Grottaferrata, dirigido por los monges Basilio. Despues de oír el mensaje afectuoso y noble que le leyeron, dirigió la palabra á los alumnos y á los superiores, concediendo á todos su bendición apostólica.

El día 19 recibió en audiencia particular á S. A. la duquesa Hamilton, logrando luego la dicha de verle no pocos eclesiásticos y familias pertenecientes á diversas naciones.

*Et sic de ceteris*, puede decirse, pues el Santo Padre, no cesa un momento en su trabajo: baste decirle que el último consistorio lo ha celebrado desde la cama por no permitirle el estado del tiempo levantarse sin perjuicio de la afecion de las piernas; pues bueno es que sepa V., para que lo conozcan los lectores de *La Ilustracion* que tambien el clima de Roma tiene sus mas y sus menos; y este invierno no se presenta con el cariz ordinario de otros años. Sin ir mas lejos, hoy mismo se vé al Tiber amenazando con una inundación próxima que será inevitable si el temporal de aguas que reina, continúa un par de días mas. Esto basta para hacer comprender el mérito de ese anciano por tantos

títulos venerable, pues luchando con su enfermedad y con los elementos, solo se complace derramando sobre los fieles los inmensos tesoros de su caridad.

Antes de pasar á comunicarle algunas noticias de las naciones católicas ó mejor del mundo católico, creo oportuno transcribir literalmente traducido del francés en cuya lengua le pronunció, el discurso íntegro de S. S. á los peregrinos de Carasona; porque ya sabe V. que el Padre Santo es un poliglota notable, no solo, por el gran número de lenguas que habla, sino por la perfeccion con que las posee. El discurso dice así.

«Enseñaros el evangelio que los trabajadores de la última hora fueron tambien enviados á trabajar en la viña del Señor y lograron la fortuna de recibir la misma recompensa que los trabajadores de la primera. *Ite et vos in vincam meam*. Tambien vosotros venís al fin del año presente á realizar vuestra peregrinación á Roma. Vuestra venida en momentos tan difíciles os honra mucho mas; y da gran valor á vuestra peregrinación á esta capital del mundo católico, que hallais transformada hoy en capital del desorden. Habeis marchado cuando tantas circunstancias os hubieran podido detener en Francia y en días en que este país intrepido, es tan fieramente combatido por la revolución.

«Habeis venido, pues, llenos de confianza y de valor, sin dejaros contener por el miedo á los acontecimientos que amenazan á la Europa tan perturbada y al mundo entero. ¿Qué vemos realmente nosotros? Vemos á la iglesia católica perseguida casi en todas partes. Hasta en Francia la vemos víctima de una guerra encarnizada, por parte de hombres desdichados que se llaman patriotas y solo son sectarios, puesto que no desean mas bien que su propio interés y no el de la patria. Las bendiciones de Dios se multiplicarán sobre vosotros, hijos míos, en recompensa de vuestra adhesión y de vuestro valor.

¿Qué harémos en medio de tantas batallas y revoluciones? Multiplicarémos nuestras súplicas gritando con los apóstoles á nuestro Divino Salvador *Domine, salva nos*. Espero que Dios aceptará nuestras oraciones, y se levantará mandando al mundo, con su voz omnipotente, que continúe tranquilo. *Ultimescite*, diá á los blasfemadores incrédulos que no cesan de multiplicar sus errores y sus blasfemias. ¡Oh! Ojalá podamos nosotros oír la voz de Dios gritando á los enemigos de la iglesia en Francia: *Ultimescite; callad y no blasfeméis de la religion en que nacisteis!*

«En cuanto á nosotros, no cesemos de orar y de repetir: *Domine, salva nos, perimus*. No tenemos y continuemos llenos de confianza porque la buena causa que es la de Dios, es la nuestra tambien, y nosotros triunfarémos con ella.

«Os invito, hijos míos, á perseverar en vuestros nobles sentimientos: cuando hayais vuelto á Carasona, acordaos de San Nazario, á quien la catedral está dedicada. Convirtió al jóven pagano San Celso, y le hizo santo; rogadle que convierta igualmente á los pecadores de vuestro país. ¡Oh, sí! Rogad mucho á vuestro santo, enviado á Carasona por San Lino, el primer sucesor de San Pedro, lo cual prueba la antigüedad de vuestra fé, y de vuestra inquebrantable adhesión á la cátedra de Pedro. Rogad para esto, mucho, y rogad constantemente: seguid llenos de fé y esperanza, creyendo que Dios ahora y siempre os ayudará.

«Bendigo las cruces, las medallas y los demas objetos piadosos que habeis traído. Os bendigo tambien á vosotros: bendigo vuestras personas, vuestras fondas y vuestro viaje. Bendigo á vuestro Pastor excelente, y sobre todo á vuestra patria querida. Que os acompañe mi bendición en vuestro viaje, que permanezca con vosotros durante vuestra vida y que os conforte y consuele en la hora de vuestra muerte, á fin de que podais gozar eternamente de la vision de Dios. *Benedictio Dei* etc.»

No pudiendo darle otras noticias de Roma, porque la condicion especial de su periódico no lo permite, por esto he creído oportuno y con-

veniente, traducirle literalmente este discurso, en que rebosan el inmenso amor y caridad de Pío; y de una manera especial lo prodigioso de su memoria, que no han sido bastantes á perturbar ni los años, ni los achaques, ni los infinitos sinsabores á que se ha visto reducido en este último periodo de su vida, el mas glorioso sin duda en los anales del Papado.

Dejo á un lado todo lo que ocurre en el órden político en Francia, porque aun cuando es de gran interes para los católicos, sin embargo, lo considero solo, como otra de tantas tempestades con que la Providencia castiga, á los que voluntariamente desoyen las voces de la razon y de la justicia, de la verdad y de la esperiencia.

Los habitantes de Lyon, cuando los Prusianos invadieron la Francia, determinaron levantar un magnifico templo á la Virgen de Fourvière en la propia colina donde se hallaba su Santuario. Actualmente cumplen el voto y las obras prosiguen con actividad. Algun periódico de Berlin, lo deplora muy amargamente.

El Consejo general de Argel y de otros departamentos de la colonia, suprimió hace poco los subsidios otorgados hasta entonces á las instituciones católicas. Pero en la capital, los musulmans votaron en favor de estas y en contra los franceces. El hecho es notable y no debe olvidarse.

Las personas buenas protestaron contra la decision del Consejo general y abrieron una suscripcion para dar á los misioneros y á las hermanas, lo que les habian quitado, figurando en primera línea el Conde de Chambord y el Duque de Aumale.

Los católicos, dice un periódico de Londres, no pueden menos de pagar un tributo de gratitud á la Reyna Victoria por la libertad que concede á la Iglesia en sus dominios. Aunque nació en la Gran Bretaña el principio famoso segun el cual el Rey, *reina y no gobierna*, la Reina Victoria sale á reinar y gobernar. Su residencia favorita es la de Balmoral, en Escocia. Allí, por la mañana dedícase á los asuntos del estado; y por la tarde y por la noche á sí misma. Ha traducido del Aleman una *Meditacion sobre la eternidad y sobre la muerte*. Allí escribe sus *Memorias* que se publicarán cuando muera. En los volúmenes de que se sirve habitualmente hay señales de papel, donde se leen estas palabras de los libros santos. *Spirillum glena est immortalitatis. — Vivit etiam si mortuus*. Palabras son que se graban sobre la puerta de muchos cementerios católicos.

Ciertamente un Emperador, un Rey y una Reina que piensan en la muerte, no consenten ni permiten que se combata tampoco á la Iglesia. De todas maneras, entre las cosas raras de los tiempos presentes, hay la de que habiendo tantos Reyes cristianos, magistades apostólicas, católicas y fidelísimas, los hijos de Pío IX, para enzalzar á una Reina deben ir á buscarla á Inglaterra.

El gobierno inglés considera el restablecimiento de la gerarquía eclesiástica en Escocia, una garantia del órden social en aquel país, combatido por innumerables sectarios, ateo y criminales. Será nombrado Arzobispo de Andrews, monseñor Fyre, Arzobispo de Alasarda *in partibus infidelium*.

El pervenir de la Iglesia en Escocia es grande. Además de las numerosas conversiones que se realizan en las grandes familias, la fé se conserva viva y pura en algunos distritos habitados por los *clans* (célticos.) Los Mac-Donnell los Mac-Gregor, y los Cameron son católicos en gran parte; el *clan Asker* casi del todo y su jefe Lord Lovat ha llevado allí Benedictinos. Ha comprado un viejo castillo de Lord Augustus donde se hacen muchos preparativos á fin de abrir un seminario, para educacion de los que aspiren al sacerdocio en la provincia.

Aun existen colegios escoceses en la ciudad Eterna, en Léica y en Valladolid. Los padres Jesuitas tienen casa en Glasgow y fundan misiones en todo el oeste de la Escocia.

La nieta de Walter Scott, católica ferviente, se ha casado con un hijo de Lord Howius. La nupcia se celebró en el oratorio del castillo de

Abbotsford, donde aquel autor escribió algunas de sus novelas:

En Escocia débese sobre todo, á la inmigración irlandesa, el incremento de la fé. Solo en Glasgow existen de cien mil católicos irlandeses, que trabajan en las canteras y en las oficinas; y en parte alguna se hallan fieles tan celosos para la Iglesia.

Ninguna noticia particular de Alemania, pues aun cuando parece acentuarse un alto en la persecucion ú ojeo de los católicos, tan suspirado suceso es menester que sea patente para que, sobre su importancia, podamos reflexionar, cual conviene á los intereses de su aflijida Iglesia.

No me ha sido posible atesorar noticia alguna tampoco referente al Nuevo Mundo. Los correos y el tiempo se han dado *le mot d'ordre* y reina una frialdad espantosa: y como el silencio que domina y se impone antes de estallar una tormenta, así vivimos en el dia, esperando. Tristes de aquellos que viven confiando en lo terrenal y humano! suya y bien suya será la decepcion que sufran. Nosotros cuya confianza está mas allá y que tenemos la fortuna de vivir al calor suavísimo que emana de las consolaciones del siervo de los siervos de Dios, esperemos con temor, pero resignados, porque sabemos que en las grandes catástrofes, el sacrificio de los justos puede llegar á ser, el bálsamo que atenúe las faltas de los réprobos.

P. AMORES.

UN CLAUSTRO Y UNA TUMBA,

TRADUCCION.

Al lado opuesto de aquella vasta cadena que encierra la preciosa llanura del Llobregat, el viajero que recorra las laderas del accidentado y umbrío Congost, llegará á las pocas horas á la sombra del frío Monseny, donde se estiende la no menos celebrada comarca, vulgarmente conocida por el llano de Vich. En medio de ella reposa la vetusta Ausonia, retirada del febril movimiento de las ciudades modernas, y casi todo el invierno cubierta por un espeso manto de brumas, que tan solo dejan divisar uno que otro de los campanarios que se elevan hacia el cielo, dominando la entrada, si las rachas del temporal le desgajan, dispersando sus girones en el espacio infinito.

Cuando se penetra en sus mezquinos arabales, al ver aquellas calles desiertas y aquellos ejipcios envejecidos en el silencio, parece como que desciende sobre el corazon la imagen misma de la tristeza, experimentando el alma una impresion semejante á la fria humedad del viento que hiela hiriendo las mejillas: pero si de repente el vibrante sonido de las campanas, que allí tañen á todas horas, os arranca, del ensimismamiento producido por la primera sensacion, vuestro espíritu recobrará nuevo aliento y os sentiréis atraídos por una secreta esperanza, de los goces purísimos que han de encontrarse al pié de las torres que tales rumores extienden. Asi nosotros divagando un dia como perdidos en el solitario laberinto de las calles de aquella ciudad, llegamos sin saber como, á la inmensa, aunque sencilla catedral; y pronto muy pronto, pudimos admirar el riquísimo joyel artistico que junto á ella, en forma de precioso y puro claustro ojival se levanta.

En verdad que es aquel sitio una magnífica muestra de las antiguas construcciones góticas, cautivando la mirada sus primorosas filigranas de piedra. En cada una de las elegantes arcadas que le rodean, elévanse tres decoradas columnitas del macizo basamento que sirve de antepecho, y van á sostener el delicadísimo bordado de la ojiva, que siendo distinto en todas, es en cada una, labor tan esquisito, como espléndida y acabada. La luz del sol entonces, si viene amorosamente á iluminarle, parte sus rayos entre los innumerables festones, rosas y estrellas formadas allí de mano maestra; y dibuja despues en el muro interior del claustro ó en las húmedas losas del pavimento, todos aquellos contrastes de brillo y sombra, que reproducen los maravillosos caprichos de la espresion material del mas sublime misticismo cristiano.

En el lado que corre paralelo al templo, pero en la parte opuesta, el muro interior abre espacio á una serie de ventanas talladas á manera de ojiva, pero sin las labores ni columnitas de los demás, permitiéndole á la encantada vista, estenderse por la estensa llanura de Vich; así el cielo trasparente y el verdor de la campiña, mirados á través de las raudas del claustro, presentan una perspectiva hechicera, que dejan al alma embelesada.

Allí, en la planta baja y en el centro del patio, encerrado por aquella joya arquitectónica, levanta severamente sus frios mármoles una tumba, dominando el sencillo mausoleo la estatua sentada en actitud pensativa, de aquel génio potente que hizo irradiar una nueva y mas intensa luz, sobre las leyes eternas del *Criterio*. En los cuatro lados del pedestal pueden leerse diversas inscripciones latinas, referentes á la corta existencia del sábio y en uno de ellos destácase además, bajo relieve de exactísima y sentida alegoría; el sol trasponiendo las montañas!...

Ciertamente es una impresion de sublimidad la que siente el espíritu, al penetrar en aquel sitio de meditacion y reposo; al descubrir como una vision súbita por entre las columnitas de aquellos arcos inverosímiles, la blanca y reposada imagen del inmortal sacerdote, honra de la ciencia catalana; al sentirse dominado por aquel silencio que solo turban de cuando en cuando los gemidos del bronce, descendiendo de lo alto del campanario. Las voces melancolicas del órgano llegan tambien hasta allí, solemnes ó tumultuosas, aunque vagantes; y confundíendose amenulo con los suaves rumores de las brisas, jugueteando entre las hojas de los árboles arraigados dentro de aquella estancia, donde todo convida al recogimiento. Así el génio de la filosofía, duerme á la sombra de una maravilla del espíritu religioso, pareciendo que la hermandad de esas dos bellezas, cantan armoniosamente las escelencias del pensamiento cristiano.

¡Cuanto y cuanto se goza en medio de soledad tan apacible, meditando sobre la nada de todas las grandezas! ¡Cuan espantosa y triste presentase entonces la idea del olvido en la muerte, y cuan alhagador el pensamiento de la inmortalidad, siguiendo á una existencia gloriosa. Hoy, algunos mármoles cubren un puñado de cenizas dentro de su hueco tenebroso y el espíritu que un dia animó aquel miserable polvo, llevaba la espléndida luz del saber á todas las inteligencias del universo! La obra grandiosa de aquel hombre privilegiado; el recuerdo de nuestras tristezas actuales; la memoria de aquella generacion llena de entusiasmo que se afaná para hacer revivir la saludable influencia cristiana en el arte y en la filosofía, sin otro estímulo que el empeño natural de los grandes corazones, nutridos en la meditacion de aquel ideal de Verdad y Belleza que á todos *hechiza*, y mucho mas recordaba yo, cerca de aquella preciosa tumba guardadora de los despojos de Balmes!

Lentamente llenése mi corazon de un sentimiento indefinible de esperanza; pero de aquella esperanza que vuelve al corazon herido, la paz perdida, enseñándole que el bien nunca acaba sobre la tierra: y al celestial concierto de las campanas y al rumor del viento susurrando en la llanura, uniése la poderosa voz del alma, que al inaugurar el retorno de la fé perdida, enjugaba en mis mejillas el hondo surco de mis amargas lágrimas!...

FRANCISCO DE MAS.

LA SUBLIME PUERTA.

Las maravillas y milagros asombrosos son á todas las naciones lo que al individuo el aire que respira.

Por muy grave que un pueblo sea y por incrédulo que se manifieste, como preguntemos cual fue su origen nos contestará contándonos una historia tan inverosímil como arraigada en su conciencia.

Esto en los pueblos graves y flemáticos: pero si las naciones son orientales sobre todo, entonces el milagro y la maravilla suben de punto, y la tradicion sobreponiéndose á la lógica y al raciocinio nos hará conocer un fundador de dinastías cuya grandeza estará en razon directa con la

exageracion del hecho sobrenatural de que fué origen.

En los anales otomanos se encuentra el siguiente episodio, demostracion patente de lo dicho:

Osman, hijo de Ertogrul, considerado por los sultanes como fundador de su dinastía, parece que tuvo un sueño revelador de los destinos de una raza, que á poco se convierte en señora del mundo, aunque es muy posible, y asi lo declaran los que lo entienden, no fuera mas que una estratagemas de que se valió para conseguir lo que sin necesidad de tal cuento habia conseguido su padre: casarse.

Es el caso que estaba enamorado de Maljatun, que significa muger—tesoro, hija del Xequ Edebali, el cual se negaba á dársela en matrimonio por la desigualdad de posiciones, cosa que de paso viene á demostrarnos que las *conveniencias sociales* no son de invencion tan moderna como se cree.

Pero el dios Amor, es en la gerarquía de los dioses, uno de los mas poderosos, y como nadie discurre mas que un enamorado, Osman que recibió de la piedad del xequ hospitalidad por una noche al siguiente dia contaba al que mas tarde habia de ser su padre, que en sueños habia visto elevarse del seno de Maljatun una media habia, visto encovandose sobre si misma vino á perderse en su pecho, de donde sin duda se tomó el simbolico cuarto creciente de sus banderas de guerra.

Luego nació de su cintura un árbol seguramente algo mas grande que el de Paticolo, pues no solo se contentaba con cubrir un cuerpo de ejército como aquel, sino que cobijaba con su sombra rios y mares, pueblos y ciudades, montañas y cordilleras; desde el Caucaso hasta el Atlas, y desde el Hemo al Mariveles todo se abrigaba bajo sus gigantescas ramas y para término y remate de sus raíces brotaron rios como el Nilo y el Tigris.

Desarrollado ya el árbol y en todo su vigor y lozanía sopló un viento fuerte, y sus hojas semejando cimitarras se volvieron hacia todas las ciudades y en particular hacia Constantinopla, que situada en la union de dos mares como un diamante entre dos esmeraldas, formaba la piedra de un anillo que significaba el imperio del mundo!

Algunos meses despues nacia Orjan, segundo sultan de los otomanos, Maljatun, muger y tesoro de Osman, á quien el xequ le habia dado en matrimonio momentos despues de escuchada la relacion.

Cuento ó verdad, ficcion ó realidad, lo que es muy cierto que la utopia se realizó en la historia, pues que la media luna llegó á ser el tior del mundo y en 1458 Mohamed II conquistaba por la fuerza de las armas la ciudad de Constantino.

A la hora que yo me permito desenterrar esta tradicion, la decadencia de Turquía será tal que, sin otro milagro como las cuchillas, el viento y el árbol, se habrá cumplido la otra tradicion que corre como cruel vaticinio de boca en boca y en forma de sentencia dictada al tenor siguiente: «Cederá Turquia el dominio del Bósforo á una nacion cuyos hijos sean rubios como las espigas que fecunda el Nilo.»

Y como el testamento de Pedro el Grande va á cumplirse y los rusos no dejarán de tomar la revancha convirtiendo las mezquitas muzlinicas de la poética Stambul, como los otomanos las basilicas griegas en santuarios del Islam; y como la Sublime Puerta quizás pierda su nombre para tomar otro menos sublime, no estará del todo demas decir algo con respecto á ella, aunque sea de referencias, y tomándola de los viajeros orientalistas.

La Sublime Puerta ó palacio del gobierno es un conjunto de edificios de arquitectura informe y sin ningun género de mérito artistico, en los cuales se hallan los ministerios de los diferentes ramos, no ofreciéndose en ellos nada de notable ni aun la instalacion de las oficinas que son destaraladas y se adornan con muebles desvencijados.

Parece que su nombre ha sido tomado de una costumbre aneja á los pueblos orientales cual es administrar justicia á la puerta de las ciudades; y esta Sagrada Escritura nos dicen: «La sabiduria está demasada alta para los discursos y no debia abrir su boca en la puerta.» Su marido será ilustre en la puerta cuando esté sentado con los senadores de la tierra.» Añadiendo á esto que Miqueas llamó á Jesusalen «puerta de mi pueblo» y el Evangelio dice «las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.» Por lo cual, y muchos ejemplos se viene en conocimiento de que las puertas de las ciudades eran los lugares destinados á la administracion de justicia.

Así pues, *Pacha-Kajusi*, Sublime Puerta, no

es otra cosa que el palacio destinado al exámen de los negocios públicos, ni mas ni menos que el gabinete de Petersburgo, á la corte de Lisboa, sin duda por que en la antigüedad los vasallos se reunian en el patio ó corte de sus príncipes para tratar los asuntos á los intereses del estado concierne.

No entiendo si es mas ó menos político, si hay mayor ó menor conveniencia para Europa en que la media luna siga lanzando sus ya muy pálidos resplandores en la Turquía europea, ó en que los herederos de Pedro el Grande truequen el cuarto creciente de los otomanos, primero en menguante como ya se está viendo y luego en eclipse total? pero los empleados subalternos de Pacha—Kapu—si tracen á la mente ideas un tanto rusófilas y no es para este lugar la exposicion de ellas.

En la sublime Puerta se puede hablar, trabajar, hacer y deshacer sin temor á la charla inoportuna de los dependientes, ni á la crítica de los criados, enemigos á sueldo como los ha llamado un gran escritor de nuestro siglo: los Ugieres, porteros y mozos de servicio se entienden por señas con sus superiores por la sencillísima razon de ser mudos.

Hoy el soplo de la civilizacion ha oreado un tanto la residencia del sultan y los subalternos de la Puerta se buscan exornados de aquella circunstancia; pero antes del reinado de Mhamud la cuchilla era la encargada de formar un criado á gusto de los visires del sultan, como si la exposicion á que se divulgue un secreto de su gobierno reclamara tan bárbara medida.

Parece ser que preguntando cierto individuo de nuestra embajada á un otomano si la necesidad de criados mudos se dejaría sentir mucho, le contestó con aire de profunda conviccion.

—Por ahora no hay temor de que la raza se extinga; los hijos de los mudos nacen mudos.

¡Despotismo ináudito el de los turcos! Privaban de ciertas facultades á sus servidores solo por mera prevision, prevision de la cual tendrán excelentes recuerdos los eunucos del Harem y los mudos de la Puerta.

Pero como no siempre ha de ser una verdad lo de «un sol á otro sol no ofende» es mas que

bracion; decadencia que continua hasta nuestros dias, pues segun la gráfica expresion de los ingleses el *hombre enfermo* es un enfermo sin cura.

Y aqui se podia repetir la anécdota siguiente:

Un religioso freia peces junto á una fuente que ha tomado nombre de esta leyenda, en los momentos mismos del último asalto del Mahomed el

Ghazi cuando le anunciaron la toma de la ciudad.

—Mas fácil me seria creer—contestó—que estos pescados, ya fritos por un lado volvieran á resucitar.

En aquel momento los pescadores saltaron de la sarten á la fuente y aun es fama que por ella nadan solazándose.

La célebre Stambul cayó en poder de los otomanos, pero hoy es casi seguro que el milagro de la cura no se repita, y si los rusos beben la fresca y purísima agua de la capilla de Balakli, murmuren entre incrédulas sonrisas.

Preferible seria creer que existen aqui vivos los pescados fritos por el antiguo religioso de la leyenda, que no el que los turcos no nos cedan la Sublime Puerta para aposento acaso de nuestros caballos.

\*\*\*

Al escribir las precedentes líneas no ha sido mi objeto dar á luz un artículo original ni mucho menos político, sinó recordar á grandes rasgos lo que

la tradicion, la leyenda y las relaciones de los orientistas nos han dicho con respecto á la Turquía y al palacio de su gobierno, hoy que todas las miradas están fijadas en lo que ha de suceder.

En cuanto á política *Alea jacta est*; y una simpatía mas ó menos no hará variar ni un ápice el destino del que fué temible imperio otomano.

M\*\*\*



probable que á estas horas el ejército ruso, alojado fuera del recinto amurallado, penetre por la Puerta del Cañon en Constantinopla, ni mas ni menos que el otomano en 1453, solo que ahora no será Mahomed II el que entre á la cabeza del ejército sino el Czar de todas las Rusias habidas y por haber.

La decadencia del imperio turco comenzó al cerrar el siglo XVII con una muy regular desmem-

LA SOBRINA.

(CARTA.)

Dices que me envidias, mi querida Julia, porque al salir del colegio he tenido la fortuna de venir á vivir á Madrid al lado de mi tía la Marquesa de C., dónde tu inocente perspicacia me considera rodeada de mas fastuosidades, de que en realidad disfruto, pero que ¡ay, amiga mia! á todas horas estoy dispuesta á trocar por la vida provinciana que en Almería vejetas.

Supones á mi tía dotada de bellísimos, delicados sentimientos, y apoyas tu opinion en los beneficios que á mi orfandad ha prestado, amparándome cuando niña, haciendo despues que me educáran en el excelente colegio en último donde levantóme á su casa en la que no solo tu imaginas sino que todo el mundo cree, soy tratada como una verdadera hija de la marquesa.

Crée Julia, que no se abriga en mi ánimo un desagrado que yo sería la primera en calificar de infame, crée que estimo y que, apesar de sus pocos años y de su ligero carácter, venero á la marquesa; pero esto no obsta para que á mi imaginacion choquen y á mi corazon lastimen ciertos íntimos familiares detalles; puede que niños para que escuche su relato, pero terribles, mortificantes, dolorosísimos para quien por ellos, como yo, se siente herida.

Prometimos al separarnos no ocultarnos nada de cuanto en el mundo nos pasara, y voy ahora á devolverte la confianza que en mí has depositado, confiándome tu cariño por ese jóven de á todas partes te sigue, pero que no habla ni hace nada, lo cual te tiene disgustadísima, contándote yo las desgracias que á mí me acontecen; aunque dudo que tu felicidad te permita comprenderlas.

Empezaré por decirte que ya no me llamo Dolores, sino la sobrina de la marquesa.

Cuántas personas visitan á mi tía, cuántos parientes nos rodean, los criados, los que de vista nos conocen, hasta mis amigas de colegio no me llaman por otro nombre, sino con el de la *sobrinita* que, guiando el ojo, me dan en sus conversaciones por lo bajo, cuantos estúpidos pollos acuden á nuestras fiestas.

La marquesa es viuda, no sé si lo sabes, viuda y además rica y hermosa; escuso, pues, decirte que una falange de hombres le rinde á todas horas homenaje. Como yo sirvo muchas veces de estorbo á los propositos que cada uno se ha forjado respecto á ella, propositos que piensan exponer en cuanto puedan hablarla á solas, mi continua presencia al lado de mi tía, les produce siempre un efecto desagradable, que luego, estoy segura de ello, vá á parar en inevitable antipatía. La marquesa, por otra parte, coqueta si las hay, se complace en mortificar de esta manera á esos pobres diablos, y no permite que me aparte de su lado un solo instante, como haria muchas veces, pues algunos de esos hombres me dan lástima, conociendo como conozco, que su amor por mi tía es tan profundo como verdadero. No me esforzaré en demostrarte lo que á mi carácter activo repugna ese papel.

Oye ahora la conversacion que estoy condenada á sufrir á cada nueva visita de la marquesa.

—¿Y esa pollita tan mona, es hija de V?

—No señora, sobrina.

—¿De algun pariente de provincias que la habrá enviado á la Corte una temporada, eh?

—Soy huérfana, señora:

—Ah! vamos!... ahijada de la marquesa.

—Sí señora; á la bondad de mi tía debo...

—Pues no sabe V. señorita lo que eso es de agradecer!... ¡Si viera V. como se ha portado con su familia Clarita Rojas... usted sabe marquesa, la que casó con el duque R...! pues bien, á cuantos han ido á pedirle dinero ó protección los ha echado de casa á cajas destempladas... Mocosillo!... ¡Pensar que en Málaga su padre vendía Lequerones!

Y á este tenor, cerca de mi un diálogo, cuya continuacion puedes adivinar facilmente.

Yo me daría, sin embargo, por satisfecha si á esto solo se redujera mi martirio; desgraciadamente hay otros que mas vivamente me lastiman.

No me refiero á la superioridad de la hermosura de la marquesa sobre la mia, ni á las serviles complacencias á que el agradecimiento me obliga; lo primero es obra de Dios; lo segundo el deber me lo dicta. Herirme, si, la insistencia de la marquesa en hacer resaltar, ámbas cosas en mi perjuicio.

Bajo pretexto de que lo que á las solteras conviene es la sencillez en la elegancia, reduce mis tocados á

un extremo tal, que en paseo, en los bailes, en el teatro, mas bien pareciera doncella suya que otra cosa. Mis guantes se lavan, mis vestidos se cambian de forma, mis adornos se ajan, y si alguna vez las circunstancias conducen á que el raquitismo de mi traje pueda herirla á ella de rechazo, un vestido suyo que todo el mundo conoce y joyas que todos le han admirado, la sacan del apuro.

Solo ahora gozo de la clase de lujo que á mi genero de belleza conviene; solo ahora han cesado las predicaciones de sencillez.

¿Pero sabes porque? Porque ha fallecido hace dos meses un pariente de la marquezita y bajo los pretextos de:

—Ya vé V.! para dar gusto á mi sobrina; ó

—A esta no le vá bien lo negro; ó

—Como las niñas son tan pesadas con sus colores; ó

—Quiere casarse pronto, la gasmoñita!—bajo estos pretextos, digo, detiene las murmuraciones del mundo; que sin duda condenaria sin estas poderosas razones, que mi tía faltara tan descaradamente á una de las convenciones sociales mas dignas de respeto.

Pero, Julia; yo no me acordaria de todo esto para nada, si un sentimiento puro, si un alma generosa, si la realizacion de los ensueños que he tenido la locura de forjarme, vinieran á distraer mi corazon de tantas pequeñeces. ¡Mas ay! esto mas que todo me está vedado!

Yo no sé lo que ha dicho, ó peor todavía, lo que ha callado de mí, entre sus amigos, mi primo Enrique, á quien conoces; pero es el caso que la estúpida sonrisa con que estos me hablan, y algunas veces, las conversaciones peligrosísimas con que pretenden entretenerme, pero que yo, atortunadamente, se cortar de raíz, me hacen sospechar alguna columna muda de esas que tanto dañan á nuestra reputacion. Yo me reía de todo, sin embargo, si esos jóvenes no tuvieran madres, hermanas ó primas que deberían quererme, ó considerarme cuando menos, y no notara en ellas cierta meditación fría, que desgarrá mi alma, porque sospecho la causa en que la fundan.

Este mismo motivo aparta de mí los hombres á quienes gusto de vista y se apresuran á buscar quien los presente en casa de la marquesa para tratarme. Mas de veinte veces he presenciado la escena de llegar un jóven á casa, decirme los motivos que le han impulsado á hacerse presentar, declararme su amor, leer yo en sus ojos ó en la expresion de su semblante que su sentimiento era verdadero y profundo, y cuando he pensado que era ya llegada la hora de que mi corazon se abriera al cariño, las pulas continuas de los amigos sobre la *sobrinita*, las bromas de las amigas, y sobre todo, el tonillo de proteccion de la marquesa que aparta al jóven y le dice:—*¡Ya he reparado!*

—*¡Y qué callado lo tenía usted!*—Pues no me habia dicho nada! ¿Y que tal, que ta?—hacen que el hombre llegue á encontrar sesquiclosa tanta benevolencia, lo cual es ya empezado á creer lo que las apariencias acaso le habían hecho presentir.

Una esperanza concebí hace seis meses, esperanza que vino á tierra, como todas cuantas despues he fundado. El hijo del duque de K, un jóven excelente el compañero en mi niñez de juegos y diversiones llegó de Londres donde habia estado educándose. La alegría que los dos felicitos al volvernos á ver no tuvo límites. Al cabo de dos meses, Victoriano me decía que estaba enamorado de mi perdidamente, preguntándome si me encontraba dispuesta á aceptar su mano: Que habia de responder una muger que como yo creía amarle!

Desde ese dia no fingimos mas nuestra pasion y con gran asombro note que la duquesa, en lugar de oponerse, parecia apoyar estas relaciones. Yo quería, sin embargo, saber con certeza lo que su madre opinaba acerca de mi matrimonio con Victoriano, y una tarde que esta estaba de visita, salí del salon bajo lo sé que pretexto, con objeto de escuchar lo que una vez á solas, es probable hablaran mi tía y la duquesa. No tardó mucho en abordarse el asunto.

—Sabe V. duquesa, empezó mi tía, que me parece muy difícil que Victoriano renuncie á Dolores, si le dejamos creer por mas tiempo que este proyecto es realizable?

—Victoriano me quiere mucho respondió su madre y bastará una leve indicacion de mi parte para que todo concluya.

—¿Pero no sería mejor—preguntó la marquesa desengañarle? ¿No evitáramos de esta manera, cosas que siempre han de ser desagradables; y sobre todo un disgusto que puede dañarle tanto á la salud como á la reputacion de la pobre Dolores?

Voy á ser á V. franca exclamó la duquesa.—Yo

me llevo mi plan en esto. Victoriano está en una edad muy propensa á contraer malos hábitos; sobre todo, juntándose con los jóvenes de su clase, los cuales, como V. sabe, consumen su existencia entre el juego y las mugeres malas. Distrayéndose con Dolores, evito...

No pude oír mas. Ante infamia tan horrible, sentí un fuerte sacudimiento y caí al suelo sin sentido.

Poco tiempo despues mi resolucion estaba tomada. Escribí á Victoriano lo sucedido, luchó el mucho tiempo, pero las lágrimas de su madre vencieron de mí. Hice entonces propósito de renunciar á un casamiento en el gran mundo y empecé á interesarme de veras por un jóven estudiante de leyes á quien conocí en una de estas reuniones llamadas de medio pelo, que dá semanalmente mi primera Luisa.

Eusebio me amó, y yo á decir verdad, concebí por él la primera pasion de mi vida.

¿Pues bien, Julia, sabes lo que pasa? que Eusebio se ha marchado de Madrid escribiéndome una carta en la que manifiesta que me adora mas que nunca, pero que no quiere privarme del lujo en que vivo en casa de la marquesa, para proporcionarme acaso una vida llena de privaciones, y que prefiere sacrificar su felicidad antes que la mia. ¡Horrible sarcasmo! ¡Mas horrible todavía, cuando se que no está dictado por la debilidad, sino por la nobleza de ánimo!

¿Verdad que me compadece Julia? ¿verdad que mi vida es una triste vida?

¡Adios, adios! no quiero entristecerte mas contándote mis cosas; considera solamente que el destino de las mugeres amar y que mi calidad de sobrina, es el dedo profano que hace cerrar la sensitiva.

¡Adios, adios! te envia una lluvia de besos.

DOLORES.

SONETOS.

I.

CONSOLEMONOS.

Correr en pos de una esperanza vana  
sufrir y padecer toda la vida;  
tener llagada el alma y dolorida  
anhelar un quimérico mañana;

Ser vil juguete de pasion tirana;  
llevar la muerte á la existencia unida  
y arrastrarse en el lodo envilecida,  
tal es la triste condicion humana.

Dios al formar su predilecta bechura,  
le dió una historia de pesar y duelo  
que amarga el existir de la criatura,  
y solo de verdad puso en el suelo  
una lúgubre y negra sepultura  
vaga esperanza de que habra consuelo.

A CÁNDIDA.

Cándida por mal nombre te llamaron  
(tu candidez me clavó en la frente)  
pues estoy persuadido firmemente  
de que al llamarte así se equivocaron.

¿Cándida tu? tus dedos lo miraron,  
que mas cándidas hay entre la gente,  
otro nombre luciendo, y francamente  
con tanta candidez se equivocaron.

Tu mirada es tan cándida, tan cándida,  
que á mil amantes, si tuvieras mil,  
de mil modos miraras; ora languida,  
ora con fuego eléctrico—fímental;  
y me asegura quien lo entienda, Cándida,  
que arde tu candidez en un candil.

M.\*\*\*

DOLCEA. (I)

Allá en mi pais natal  
Que de Francia está vecino,  
Hay en medio de un camino  
Una piedra y un rosal.  
La piedra está en la frontera,  
El rosal en torno crece,  
Y cada flor que aparece  
De su hermana es extranjera.  
Mas cuando mueren las dos  
Marchitas en el rosal,  
En una sola espiral  
Vuela su perfume á Dios.  
Que á las almas y á las flores,  
En ese espacio azulado  
Una sola patria ha dado  
Sin fronteras ni recores.

L. CANO.

(1) Pensamiento sacado del drama en tres actos, *El mas agrado deler*, representado con éxito brillante en Madrid el 2 de Mayo de 1877.





**A FILIPINA**  
 S. FERNANDO N.º 30 y BARRACA N.º 15

*Gran surtido en tejidos del país.  
 Camisas y pañuelos de rengue y piña, bordados de todo lujo para mes-  
 tizas. Camisas bordadas para  
 hombre.  
 Novedad en piezas de jusi y piña.  
 Efectos de China y del Japon.*



**LITOGRAFIA**

DE **OPPEL**

ENTRADA POR EL BAZAR FILIPINO

37 ESCOLTA 37

**SASTRERIA DE J. SERRA**

Escolta, Frente á la bajada del puente de España.

**Botica**  
 DE  
 Don Pablo  
**SARTORIUS**  
 25 ESCOLTA 25.

RELOJERIA DE CATALINO VALDEZCO



Calle Real N.º 23.  
 MANILA.

**Noticia de la Paz**  
 DE  
**D. OSCAR REYMANN**  
 9 ESCOLTA 9

**BOUQUET DE LA PAZ**  
*un perfume duradero  
 y de olor muy agradable.*

ESCOLTA 24 **ESENCIA DE ANIS** INTERIOR  
 CH.º GERMANN.



Gran Establecimiento  
 para  
 herrar Caballos  
**DE D. ANTONIO MARTIN  
 Y ROBLEDO**  
 CALLE SAN JACINTO

**SASTRERIA**  
 ESCOLTA 21 DE ESCOLTA 21  
**ERNESTO MEYER**

Fabrica de Sombreros  
 DE D.º MIGUEL SECKER Y CA.  
 35 ESCOLTA 35.  
 DEPOSITO DE CANTADO DE EUROPA

Tinte negro p.º el pelo

**BOTICA DE FERNANDEZ**  
 ESCOLTA 37  
 MANILA.

EDITORES - PROPIETARIOS  
 Escolta 37 **OPPEL Y GOVANTES** Palacio 8  
 MANILA